

esta
semana



Hoy Faltará agua

De 8 a 16, cortes entre Tuyutí, Avenida Santa María, Toscanelli y Carriego, en Rincón de Milberg.

Domingo Pintura

Finaliza la muestra de Carlos Páez Vilaró. De 12 a 19, en Mercados del Delta, Puerto de Frutos, Tigre.

Domingo Fútbol

Por la quinta fecha del Torneo Apertura, Tigre visita a Banfield. El partido arranca a las 18.15.

Lunes Jubilaciones

La ANSeS paga a los beneficiarios con DNI terminados 6 ó 7, cuyos haberes no superen los \$ 1.186.

gente
en foco



HOY
Lucrecia Urbano

Tiene 42 años y vive en Victoria, San Fernando.

Es licenciada en grabado, disciplina que enseña a adultos y chicos en el taller "Zona Imaginaria".

En 2008 emprendió el proyecto "¿Quién puede vivir en esta casa?", un espacio abierto a la comunidad para fomentar los vínculos vecinales a través del arte.

Además, dicta clases de huerta orgánica para que todos los vecinos puedan tener su huerta en casa.

Enseña y se comunica a través de su arte

Laura Spiner
lspiner@clarin.com

En plena crisis de 2001, y tras el cierre de su galería de arte ubicada en Las Cañitas, en Capital, Lucrecia Urbano (42) nunca hubiera imaginado todo lo que lograría hacer al mudarse al barrio de Victoria. Justo cuando esta licenciada en grabado había comprendido que no le gustaba la parte de ventas, recibió una herencia de su padre que supo invertir en lo que luego se convertiría en el taller "Zona Imaginaria", dedicado al intercambio de experiencias y de capacitación de artistas y vecinos.

"Cuando me mudé al barrio, en la zona de Villa Jardín, no encontraba espacios de comunicación. Fue así que creé el taller y poco a poco empezó a acercarse la gente -recuerda Urbano-. Yo creo que, cuando un artista se instala en un lugar, irradia una energía diferente". Allí, Lucrecia da clases para adultos y chicos orientadas a la gráfica y a las nuevas técnicas del grabado.

Pero Lucrecia quería más. Creativa y emprendedora, la vecina decidió embarcarse en un nuevo

proyecto: "¿Quién puede vivir en esta casa?". Se trata de una residencia (ubicada al lado del taller) abierta a artistas del mundo y a toda la comunidad para intervenir ese espacio a través del arte, dialogar y convivir. "Entre tantas iniciativas, han venido de Brasil con la idea de entregar a cada chico del barrio un lápiz y un cuaderno para fomentar el dibujo", cuenta Urbano.

Y el proyecto siguió evolucionando en 2009. "Gracias a la caída de unos árboles sobre la casa, decidí llamar la atención creando una huerta orgánica en la parte de afuera. Todos me decían que no lo hiciera, que me robarían, pero terminé pidiéndole a los vecinos que se llevaran los tomates", relata la artista.

Y es así que el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) apoyó esta iniciativa aportando semillas y capacitación. Lucrecia se infla de orgullo al hablar de las clases de huerta que allí se dictan y tiene un objetivo muy claro: "Quiero que cada vecino tenga su propia huerta. Quiero que Villa Jardín se convierta en un auténtico jardín".

